

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMERICA

APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LAS REGIONES HISTÓRICAS Y CULTURALES EN CUBA

Damisela de la Cruz Santiesteban. MS.c

Profesor Auxiliar.

Universidad de las Ciencias Informáticas.

ddsantiesteban@uci.cu

José Ortiz Rojas. DrC.

Profesor Titular.

jortiz@uci.cu

Jorge A. Hernández Ibáñez. MS.c

Profesor Auxiliar.

jorgeaurelio@uci.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Damisela de la Cruz Santiesteban, José Ortiz Rojas y Jorge A. Hernández Ibáñez: "Apuntes para el estudio de las regiones históricas y culturales en Cuba", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 14, septiembre 2021, pp.190-198). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-septiembre21/regiones-culturales>

RESUMEN

Los escasos estudios regionales, desde la perspectiva sociocultural, que impriman el análisis de la cultura material y espiritual, limitan la comprensión del proceso de formación de la identidad regional. El estudio consiste en caracterizar las Regiones Históricas y Culturales en Cuba; categoría que supera la de región histórica, al valorar el proceso desde la Historia Social e incorporar la identidad cultural a este proceso. Asumiendo que las mismas son producto del devenir de una comunidad humana en la historia e integra dialécticamente el espacio geográfico, la economía, los procesos de integración étnica y la cultura material y espiritual, en un proceso de autoreconocimiento y diferenciación dentro del contexto cubano, que tiene su génesis en la fundación de las primeras villas coloniales y se continúa hasta la actualidad. El trabajo se fundamenta en una revisión crítica de las fuentes, apoyado en los métodos teóricos como análisis y crítica de las fuentes, que contribuyó a una valoración integral del proceso de formación de las Regiones Históricas y Culturales en Cuba.

Palabras Claves: Cuba, Historia Regional, Región Histórica-Cultural

NOTES FOR THE STUDY OF THE HISTORICAL AND CULTURAL REGIONS IN CUBA

ABSTRACT.

The few regional studies, from the sociocultural perspective, that print the analysis of the material and spiritual culture, limit the understanding of the process of formation of the regional identity. The study consists of characterizing the Historical and Cultural Regions in Cuba; category that exceeds that of historical region, by assessing the process from Social History and incorporating cultural identity into this process. Assuming that they are the product of the evolution of a human community in history and dialectically integrates the geographic space, the economy, the processes of ethnic integration and the material and spiritual culture, in a process of self-recognition and differentiation within the Cuban context, which It has its genesis in the foundation of the first colonial towns and continues to the present day. The work is based on a critical review of the sources, supported by theoretical methods such as analysis and criticism of the sources, which contributed to a comprehensive assessment of the process of formation of the Historical and Cultural Regions in Cuba.

Keywords: Cuba, Regional History, Historical-Cultural Region.

INTRODUCCIÓN

Los estudios regionales han alcanzado en las últimas décadas una importancia significativa como bases de reafirmación de la identidad regional, local y nacional. En Cuba sus antecedentes datan desde la época de la colonia, al constituir las regiones históricas, asentamiento de una comunidad o un grupo humano en las que las múltiples relaciones sociales, que se imbrican en su desarrollo, suelen mantener un ritmo histórico, que si bien se enmarca en el contexto nacional, pueden alcanzar peculiaridades propias. Un análisis integrador, multidisciplinario, con rigor científico, contribuirá a desentrañar las raíces de los complejos fenómenos socioculturales, así como la revitalización de la historia particular de cada localidad, fomentando entre sus habitantes valores identitarios.

El tema ha sido abordado por varios autores, teniendo en cuenta que la formación de las regiones primitivas de Cuba, se formaron a partir de las jurisdicciones de las primeras villas coloniales. Escenario que describe Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz (1756) en *Vista Eclesiástica*, quien en su recorrido por las diferentes villas fundadas realiza una interesante descripción de índole demográfica, económica y sociocultural; aborda además la composición étnica de la quién en su recorrido por las diferentes villas fundadas realiza una interesante descripción de índole demográfica, económica y sociocultural.

Autores como, José Martín (1830) en su obra “La Habana Llave de Nuevo Mundo Antimural de las Indias Occidentales”, Olga Portuondo (2012), con “Documentos del Departamento Oriental”, aportan datos desde la perspectiva económica y social. Es importante destacar los estudios regionales de los autores Juan Pérez de la Riva y Manuel Moreno Fraginalls, los cuales aportan datos de interés para el estudio de

la región al brindar un andamiaje metodológico que favorece este tipo de investigación para los estudiosos del tema. Por otra parte, la autora (Santiesteban, 2013) realiza un estudio integrador, donde caracteriza a Bayamo como región histórico-cultural en los primeros siglos coloniales.

Acorde con los presupuestos anteriores, nuestro estudio se fundamenta en la Historia Social que constituye una arista de la disciplina histórica y tiene como objeto la sociedad en su conjunto, que expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes hasta el momento presente. Conjunto de estos acontecimientos y hechos, especialmente los vividos por una persona, por un grupo o por los miembros de una comunidad social.

El estudio tiene como finalidad caracterizar las Regiones Históricas y Culturales en Cuba, integrando las categorías de identidad cultural y patrimonio cultural, aspecto que ha sido abordado de manera limitada por parte de la historiografía cubana, al considerarse la cultura como un añadido al resto del discurso historiográfico regionalista, sin embargo poseen gran relevancia en la actualidad, para el proceso de formación de la identidad regional.

DESARROLLO

I. LAS REGIONES HISTÓRICAS Y CULTURALES

I.I PECULIARIDADES DE LA REGIÓN HISTÓRICO-CULTURAL

La historia es una de las ramas más importante del conocimiento humano, base fundamental de la cultura de todo profesional, fuente imprescindible para la formación ideológica de los ciudadanos de cada país. No se concibe un miembro de una comunidad sin el conocimiento de su historia. Este conocimiento, indiscutiblemente, le permitirá conocer y armar sus raíces, comprender el presente y ayudar conscientemente a forjar el futuro.

Un estudio profundo de la historia de un país exige la relación armónica entre el todo y las partes, por lo cual los estudios regionales son una necesidad imperiosa. Ellos posibilitaran comprender orgánicamente la evolución de cada región objeto de estudio, así como su huella en el proceso de construcción de la historia de una nación. La Historia Regional, al devenir disciplina de investigación histórica posee los mismos instrumentos de los cuales se vale la ciencia histórica, solo cambian las dimensiones de los escenarios y las precisiones metodológicas de la investigación.

El conocimiento de diferentes concepciones acerca del espacio y su papel en el proceso de formación de la región resulta de una importancia incuestionable, pues de antemano se conoce que la región es una forma de organización del espacio, concepto que se enriquece y adecúa según el tipo de región de la que estemos hablando: geográfica, económica, histórica, urbana, rural, administrativa, cultural, etc. Debe

tenerse presente que a determinada fase del desarrollo histórico corresponde un determinado sentimiento de regionalidad, que puede expresarse como de pertenencia y más elaboradamente como identidad. La existencia de un sentimiento de regionalidad deviene prueba inequívoca de la presencia de una región y ese sentimiento se forja a partir de la creación de intereses que, no necesariamente resultan económicos, sino fundamentalmente socioculturales.

Las regiones histórico-culturales son producto del devenir de la identidad cultural en el proceso histórico. En el caso de Cuba, dichas regiones solo marcan variantes de la cultura nacional. Los cambios en la sociedad y el paulatino desarrollo de la cultura originan el nacimiento de nuevas regiones, que generalmente se presentan en sus inicios como subregiones. (Córdova y Calzadilla, 2009).

En nuestro estudio se asume que la región es dinámica, cambia en la medida en que se modifican los patrones espaciales y temporales en que se desenvuelven los hombres que la construyen y la habitan, ignorarlo, a la hora de la interpretación histórica, ofrecerá cuando menos un contrahecho.

Las regiones constituyen espacios organizados de la geografía en las que las múltiples relaciones sociales que se imbrican en su desarrollo, les prestan características de totalidad estructural y como tales deben ser abordadas por el historiador que las escoja como objeto de estudio. Las regiones suelen mantener un ritmo histórico, que no puede ser concebido como un calco del nacional, y su desarrollo puede sufrir períodos de estancamiento y retraso, que inclusive lleven a su desaparición. (García, 2000)

El destacado investigador (Venegas, 2009) en su obra *La Región en Cuba, Provincias, Regiones y Localidades*, realiza una profunda valoración de la región con basamento histórico cultural, aportando los indicadores fundamentales que definen la región histórica, tales como:

Medio geográfico: entendido como la interacción humana con el territorio. En el presente estudio se comprende como espacio geográfico, en el cual se asienta la comunidad, que es a la vez, signada por su entorno.

Tipo de economía: se refiere a la forma dominante de la economía, aunque las fuentes económicas pueden ser variadas, en correspondencia del predominio de una u otra forma. En este indicador se debe tener en cuenta además, los recursos naturales, la estructura agraria, las vías y medios de comunicación, el desarrollo científico y tecnológico, la artesanía, la industria.

La estructura de clases: a partir de que el predominio de una u otra clase, grupo o clase social puede hacer más retardatario o dinamizador del desarrollo regional.

El plano político: está relacionado con la formación de grupos de poder sustentados en la división político-administrativa.

Urbanismo y arquitectura: reflejan el nivel de desarrollo económico, signan la identidad regional y dejan su huella en el patrimonio.

Migraciones y problema étnico: las migraciones pueden llegar a tipificar una región, por los aportes culturales y étnicos que presentan.

En Cuba, las regiones históricas se fueron creando a lo largo de los siglos. Ellas no se corresponden exactamente con las divisiones político-administrativas que ha tenido y tiene el país, pero han sido signadas por ellas. (Córdova y Calzadilla, 2009)

Acotamos que en los estudios de las regiones históricas, se debe incluir el devenir histórico en un territorio determinado, además de los procesos económicos y socioculturales que caracterizan dicho territorio. El conocimiento de nuestras raíces es fundamental para comprender la historia del pueblo cubano, cuya génesis devino resultante de un profundo proceso de transculturación y sincretismo, en el que participaron los remanentes indígenas, las diversas etnias españolas y variados pueblos africanos. El corolario fue el surgimiento en los primeros siglos coloniales, de un nuevo ente histórico-cultural: el criollo. Este sujeto se formó en las condiciones de relativo aislamiento en que se desarrollaban las primeras villas coloniales, de manera que fue impactado por un fuerte componente regional.

Asumimos el concepto de Región Histórica-Cultural, de los autores (Córdova y Calzadilla, 2009), al cual se integran las categorías identidad cultural y patrimonio cultural como elementos esenciales para comprender los procesos socioculturales, acorde con los postulados de la Historia Social, como vía para encomiar los estudios de dichas regiones.

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad. (González Varas, 2000: 43)

La identidad cultural es un complejo fenómeno socio-psicológico con características histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajueres domésticos, vestuarios, etc. Se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales entre otros elementos. Esto se afirma en las costumbres, tradiciones, leyenda y folklore; se define

a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general, para alcanzar niveles superiores en la formación de la nacionalidad y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana. (Córdova, 2006)

Por su parte, (Laurencio, 2002) enfatiza que: La identidad cultural es diferenciación hacia fuera y asunción hacia dentro. Existe la identidad cuando un grupo humano se autodefine, pero a la vez es necesario que sea reconocido como tal por los demás. La identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración.

Existen varias definiciones de patrimonio:

Según (Prats, 1996), “El patrimonio es una construcción social, que incluye, por supuesto, elementos de la cultura y que no existe en la naturaleza, ni siquiera en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos de la historia”.

Para (Arjona, 1996), Se comprende como patrimonio cultural aquellos “bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza, y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, la educación, el arte, la ciencia y la cultura en general”.

El estudio se acoge la definición aportada por (Córdova, 2008), al considerarla la más acorde para el estudio de las regiones históricas y culturales. El patrimonio es la huella dejada por una comunidad en su tránsito por la Historia, que ha conservado vigencia a lo largo del tiempo y que es la vez la manifestación real de la identidad de ese pueblo.

Integrando ambos conceptos (López, 2009), destaca que no existe cultura sin identidad, ni identidad sin cultura, pues la identidad cultural es lo que distingue la cultura de un grupo humano de la de otros y el patrimonio es la huella que deja la identidad cultural a su paso por la historia y al vez, la manifestación real de dicha identidad.

Las principales manifestaciones de la cultura material y espiritual de Cuba están vinculadas con el proceso histórico de la formación y desarrollo de la sociedad cubana que van desde el poblamiento, la época colonial, las etapas de la lucha de liberación nacional, la victoria de la revolución socialista y se extiende hasta la actualidad. (Campos-Cremé, 2016)

En la investigación se asume que, la cultura material y espiritual de la sociedad donde se nace y transcurre la formación, es el primero de los patrones que determina o, por lo menos, condiciona la identidad individual y social. Somos, en gran medida, lo que la región o localidad hace de nosotros a través de sus instrumentos de socialización. Por otra parte la identidad de un grupo social está dada por su patrimonio, que es la expresión de su origen, estilo de vida, desarrollo, transformación, de su cultura, su memoria histórica. El patrimonio no es sinónimo de monumentos y objetos sin vida, arquitectónicos, artísticos o expuestos en un museo. El patrimonio es la identidad cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social.

Según (Córdova, 2006), la región histórica-cultural comprende un territorio relativamente extenso con estrechos vínculos económicos y culturales, formado en el proceso histórico, que ha ido desarrollándose a partir de un núcleo urbano importante, que es el epicentro de las principales actividades económicas, político-administrativas y culturales. En el decursar de los siglos, sus habitantes, han ido creando características particulares, que los singularizan como una variante, dentro de la identidad cultural mononacional cubana.

En correspondencia con (Calzadilla, 2012) la región histórica-cultural es el resultado del devenir de una determinada comunidad humana, asociada a un territorio más o menos extenso, formado, como regla, alrededor de un núcleo urbano que actúa como elemento aglutinador, al ser centro administrativo, económico y cultural. La población de dicha región genera elementos identitarios-patrimoniales que la caracterizan, incluido en muchos casos, una de las variantes del español hablado en Cuba. La región puede contener a su vez subregiones, que a pesar de su relativa estabilidad no permanecen estáticas, por lo que puede ocurrir que una subregión, llegado un momento, pueda ser valorada como región, o surjan nuevas subregiones.

Los autores consideran que las regiones histórico-culturales son producto del devenir de la identidad cultural en el proceso histórico. En el caso de Cuba, dichas regiones solo marcan variantes de la cultura nacional. Los cambios en la sociedad y el paulatino desarrollo de la cultura originan el nacimiento de nuevas regiones, que generalmente se presentan en sus inicios como subregiones.

En el nuevo escenario, donde el desarrollo regional y local se ha convertido en el catalizador de las políticas de desarrollo endógeno, la construcción de las identidades locales, privilegian la dimensión local por encima de las nacionales, llegando a revitalizar o volver a poblar comunidades rurales, así como despertar el interés de una determinada población, además de la cohesión social y el desencadenamiento de actividades económicas, que permiten mejorar los ingresos y la calidad de vida de la comunidad, así como el enriquecimiento espiritual. Ingresos que pueden estar relacionados con la oferta de variados productos, bienes y servicios culturales relacionados con la cultura popular artesanal y agropecuaria.

Se coincide en el estudio con los autores citados y aceptamos que la existencia de la región histórica y cultural la define un centro urbano importante, habitada por un grupo etnocultural, que comparte el mismo espacio geográfico, con gran sentido de pertenencia, práctica la misma lengua, las mismas costumbres y creencias, aunque el espacio geográfico puede ser compartido por otros grupos, aunque el más numeroso, sea más desarrollado económica y culturalmente domine al resto e imponga su identidad, no exenta de enriquecerse con los aportes de las identidades dominadas.

CONCLUSIONES

Los estudios de las regiones históricas y culturales, desde la perspectiva sociocultural, favorecen la comprensión del proceso de formación de la identidad regional, al tenerse en cuenta el análisis profundo e integrador, así como la inclusión de las interpretaciones culturales en este proceso.

La categoría región histórico-cultural, supera el de región histórica, al valorar el proceso desde la Historia Social e incorporar la identidad cultural a este proceso. Asumiendo que las mismas son producto del devenir de una comunidad humana en la historia e integra dialécticamente el espacio geográfico, la economía, los procesos de integración étnica y la cultura material y espiritual, en un proceso de autoreconocimiento y diferenciación dentro del contexto cubano; que tienen su génesis en la fundación de las primeras villas coloniales y se continúa hasta la actualidad.

CITAS

- García González, Ivette. (2000). El proceso de formación de la región histórica de Baracoa. Primer período: siglos XVI al XVIII. La Habana, Cuba: Universidad de la Habana, Tesis (Maestría).
- Córdova Martínez, Carlos y Laureano Calzadilla. (2009). En la génesis de una región histórica cultural: La sociedad holguinera en el siglo XIII. Holguín: Inédita, Tesis (Maestría).
- Ibídem (p: 11-12)
- Ibídem: García González, Ivette (2000: 104-139)
- Venegas Delgado, Hernán (2009). La región en Cuba, provincias, regiones y localidades. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Ibídem: Córdova, Carlos y Laureano Calzadilla (2009: 12).
- Córdova Martínez, Carlos. (2006). La relación Patrimonio e identidad en los procesos culturales. Universidad Holguín, Cuba.
- Laurencio Leyva, Amauri. (2002). La historia local y su proyección axiológica identitaria en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en los escolares de Secundaria Básica. Holguín, La Habana. Tesis de Doctorado.

- Prats Cuera, J. (1996). *Antropología y patrimonio En: ensayos de antropología cultural*. Barcelona, España.
- Arjona, Marta. (1986). *Patrimonio cultural e identidad*. La Habana.
- Córdova Martínez, Carlos. (2008). *Identidad y patrimonio cultural*. Holguín.
- López Ramírez, Yoel. (2009). *El desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes de Preuniversitario*. Holguín, Cuba, Tesis (Doctorado).
- Campos-Cremé, Wilfredo de Jesús (2016). *La formación de la identidad cultural del guantanamero*. En: *EduSol*, ISSN:1729-8091, Vol.16, No.56, jul.- sept., 2016, pp.87-97. Universidad de Guantánamo, Cuba
- Córdova Martínez, Carlos. (2006). *La relación Patrimonio e identidad en los procesos culturales*. Universidad Holguín, Cuba.
- Calzadilla Anido, Laureano. (2012). *En la génesis de la cubanía el criollo*. Disponible en: <http://www.ciencias.holguin.cu>

REFERENCIAS

- Félix de Arrate, José Martín (1830). *La Habana Llave de Nuevo Mundo Antimural de las Indias Occidentales*. Real Sociedad Patriótica de La Habana.
- Mato, Fermín y Maldonado, Alejandro (2007). *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización Perspectivas latinoamericanas*. Ed. CLACSO.
- Morell de Santa Cruz Pedro Agustín (1756). *Vista Eclesiástica*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 2005.
- Olga Portuondo Zúñiga (2012). *El departamento oriental en documentos (1510-1799) Tomo I*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- Santiesteban Reyes, Damisela (2013). *La Región histórico-cultural de Bayamo en los primeros siglos coloniales*. Tesis de Maestría. Bayamo. Granma. Cuba.
- Sera Fernández, Aida Mercedes (2020). *Los procesos históricos y su dimensión cultural en el contexto local contemporáneo*. En: *Sinergia Académica*. Nro. 3 Vol. 3, 2020.
- Venegas Delgado, Hernán (2003). *La formación de las regiones históricas en Cuba (Una propuesta de periodización)*. En: *Contraste. Revista de Historia*, Nro. 12, 2001-2003.